

Análisis de la variable color en la técnica de Holtzman* (segunda parte)

LAURA P. GÓMEZ**

1. Introducción; 2. Método; 3. Resultados; 4. Conclusiones.

Se estudió si el color y el afecto estaban relacionados y si este determinante podía reflejar el tipo de emocionalidad de las personas evaluadas considerándose tres subhipótesis: 1. Si el color refleja algún aspecto de la personalidad, los extremos de sus valores deberán asociarse con distintos perfiles de la misma. 2. Las diferentes edades influirán en la percepción del color por un principio evolutivo de maduración afectiva, y 3. El sexo estará relacionado con la percepción del color, dado que la afectividad evoluciona de distinta manera en varones y mujeres. Para analizar esto, se seleccionaron 332 sujetos de una muestra total de 673, de 6-7, 10, 13, 15 y 18-19 años de edad, dividiéndolos en alto y bajo color de acuerdo a la norma percentilar 75 y 25, respectivamente. Se realizaron cinco análisis de perfiles analizando alto color vs. bajo color en cada una de las edades y diez análisis de perfiles analizando alto color mujeres vs. alto color varones y bajo color mujeres vs. bajo color varones en cada una de las edades. Las conclusiones mostraron que pareciera ser que la variable color está asociada principalmente con la expresión del afecto, que es sensible – sobre todo el bajo color – a la ocurrencia del conflicto y que secundariamente, en especial en las edades menores, se relaciona con aspectos madurativos intelectuales de la personalidad.

1. Introducción

El test de Holtzman (HIT), si bien está basado en los mismos principios perceptuales del test de Rorschach, posee características psicométricas que minimizan fallencias metodológicas de su antecesor. Esto se ha logrado estandarizando el número de respuestas (aumentando la cantidad de láminas a 45 y solicitando una sola respuesta por lámina) y el cuestionario permitido al examinador (formulario de modo regular para evitar el condicionamiento verbal inadvertido). Este principio de estandarización ha hecho comparables las respuestas de un sujeto a otro. Posee además un sistema de calificación cuantitativa para cada variable, lo que disminuye por un lado la influencia de la subjetividad del evaluador y por otro ha permitido utilizar técnicas estadísticas y matemáticas más precisas en el análisis de los resultados.

Si bien se ha extrapolado los conceptos teóricos de un test al otro, existen diferencias entre ambos que no siempre lo justifican. Asimismo, en variables como

* A primeira parte deste artigo foi publicada na ABP n. 1, 1990. (Apresentado à Redação em 30.8.89.)

** Endereço da autora: Tte. Gen. Purfn, 2158 – 1440 – Buenos Aires, Argentina.

Color se observó que los estudios realizados tanto en uno como en otro test dieron resultados confusos y contradictorios, por lo que se decidió profundizar el estudio de esta variable.

En este trabajo se decidió analizar la variable Color no como un componente de las distintas categorías psicopatológicas (variable dependiente), sino tomándola como variable independiente. Para tal fin, se plantearon dos objetivos: estudiar si el color y la emocionalidad y el afecto estaban relacionados, y si este determinante podía reflejar el tipo de emocionalidad en las distintas personas evaluadas. A partir de esto se consideraron tres subhipótesis:

1. Si el color reflejaba algún aspecto de la personalidad, los extremos de sus valores deberían asociarse con distintos perfiles de la misma.
2. Las diferentes edades influirían en la percepción del color debido a un principio evolutivo de maduración afectiva; y
3. El sexo estaría relacionado con la percepción del color, dado que la afectividad evoluciona y se expresa de distinta manera en varones y mujeres.

Para analizar estas hipótesis, se hicieron distintos estudios basados en diferentes muestras y métodos. En un primer estudio se analizó la estructura de personalidad de 325 niños de entre 10 y 13 años, divididos en dos subgrupos según hubieran tenido una alta (mayor o igual Percentil 75) o baja (menor o igual Percentil 25) puntuación en Color. Si bien no se obtuvieron prácticamente resultados significativos, se observaron tendencias que establecieron patrones de respuestas características de alto y bajo color que se mantuvieron constantes entre varones y mujeres y entre las tres edades (Gómez, 1988). Esto hizo pensar que si bien la técnica de perfiles era la más apropiada si se partía de la hipótesis de un sistema de variables de personalidad asociado a alto y bajo color, la exigencia estadística de la misma minimizaba diferencias que podían ser interesantes, en un nivel de análisis exploratorio. Es así que se decidió estudiar cada variable de personalidad por separado, dejando de lado por el momento el enfoque multivariado. Las conclusiones mostraron que los niños con bajas puntuaciones en Color tenían una tendencia a intelectualizar, pero dentro del área de la fantasía, sea ajustarse a la realidad. Los niños con alto Color eran más inestables y vulnerables, mientras que los niños con bajo Color tenían una personalidad más inhibida (Gómez, 1989).

De acuerdo a estos resultados, las distintas maneras de percibir el color serían indicadores del tipo de emocionalidad del sujeto no pareciendo asociarse con los patrones cognoscitivos intelectuales, como básicamente se creía (Ames, 1972), sino de manera secundaria.

Como el grupo de edad estudiado era restringido se consideró importante rastrear la evolución de la variable Color en una muestra más amplia de edad que abarcara entre los 6 y los 18 años, es decir los momentos evolutivos más importantes desde la niñez a la adolescencia.

2. Método

Se seleccionaron 673 sujetos de 6-7, 10, 13, 15 y 18-19 años, alumnos de escuelas públicas primarias y secundarias de la Capital Federal, a los que se había administrado grupalmente el HIT. Siguiendo el mismo procedimiento utilizado en los trabajos anteriores, se los dividió en alto y bajo color de acuerdo a la norma percentilar 75 y 25, respectivamente. De esta manera fueron elegidos 332.

Para estudiar las tres subhipótesis se realizaron quince análisis de perfiles agrupados de a dos:

1. Cinco analizando: Alto Color vs. Bajo Color en cada una de las edades, y
2. Diez analizando: Alto Color Mujeres vs. Alto Color Varones y Bajo Color Mujeres vs. Bajo Color Varones, en cada una de las edades.

En los casos en que se rechazó la hipótesis de paralelismo, se realizó un T cuadrado de Hotelling (Morrison, 1967). Cuando los perfiles resultaron a un nivel significativamente diferente se utilizó la técnica de intervalos simultáneos de Schaeffé para determinar cuáles eran las variables responsables de las diferencias observadas

3. También se graficó y analizó por inspección la comparación de los perfiles de personalidad entre las cinco edades.

3. Resultados

En el primer agrupamiento, cuatro de los cinco análisis de perfiles muestran que hay interacción entre el color y la personalidad:

1. A los 6-7 años: niveles diferentes al 0.01%
2. A los 13 años: niveles diferentes al 0.01%
3. A los 15 años: niveles diferentes al 0.01%
4. A los 18-19 años: niveles diferentes al 0.01%

Los contrastes resultaron significativos a los:

- 13 años: Sombreado al 10% y Penetración al 10%,
 15 años: Sombreado al 1%, Integración al 10% y Penetración al 10%.

Figura 1

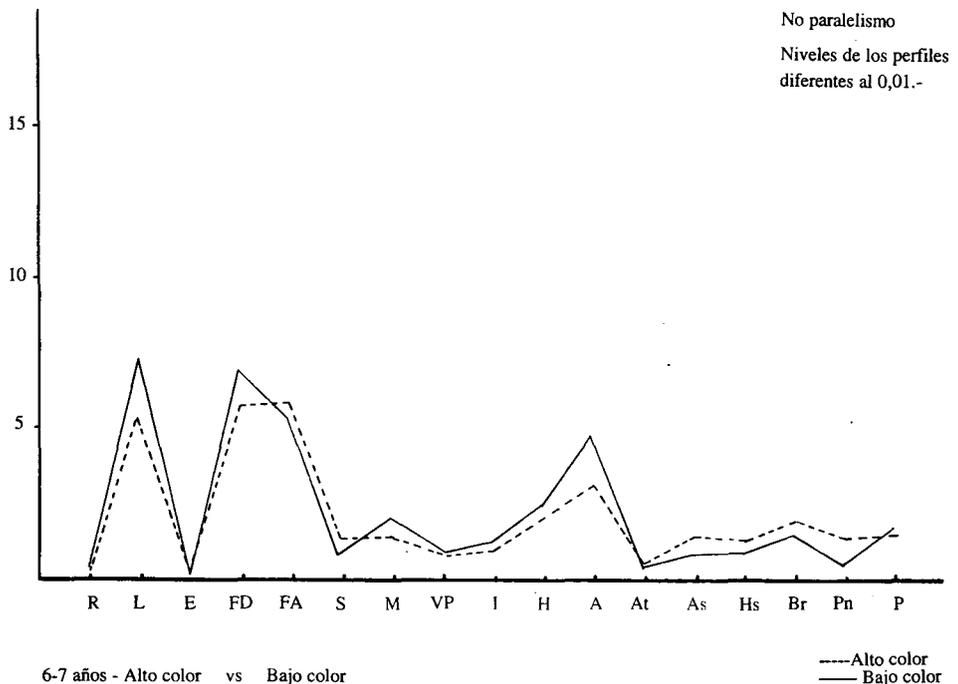


Figura 2

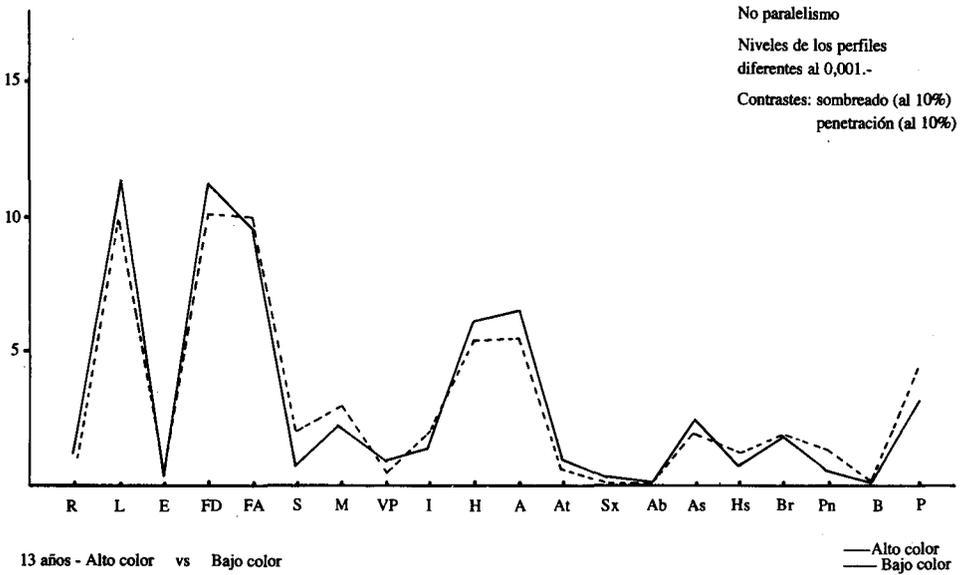


Figura 3

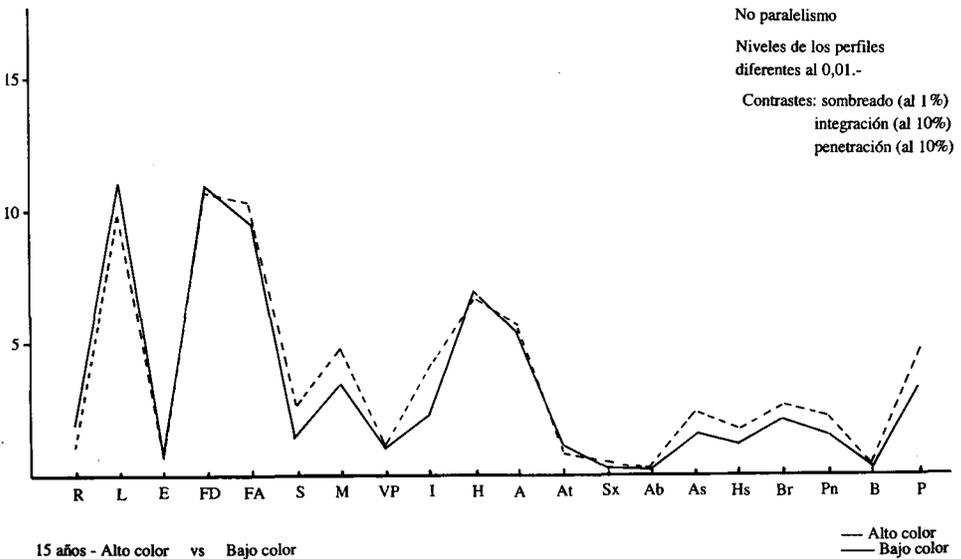
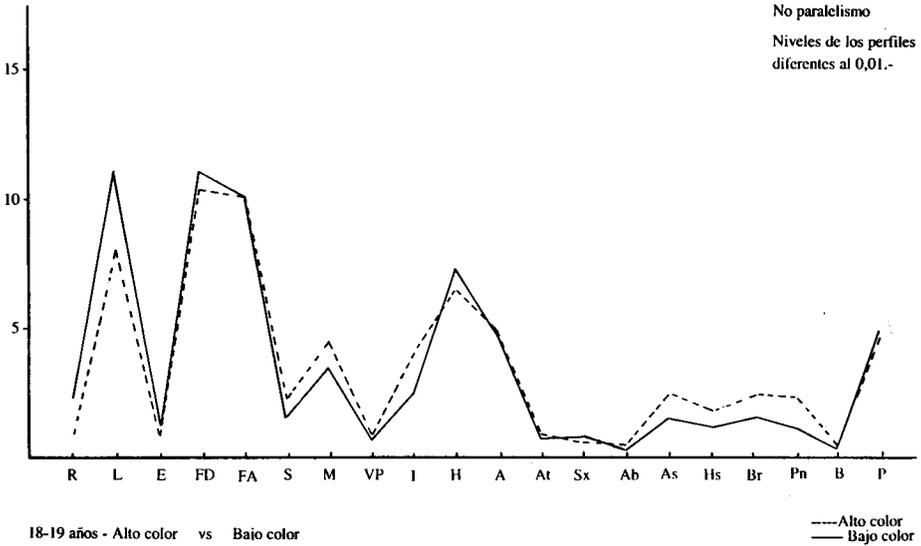


Figura 4



En el segundo agrupamiento, sólo tres de los diez análisis muestran que hay interacción entre el color y el sexo:

- Bajo Color a los 13 años con niveles diferentes al 10%
- Bajo Color a los 15 años con niveles diferentes al 0.01% y
- Alto Color a los 15 años con niveles diferentes al 5%

Figura 5

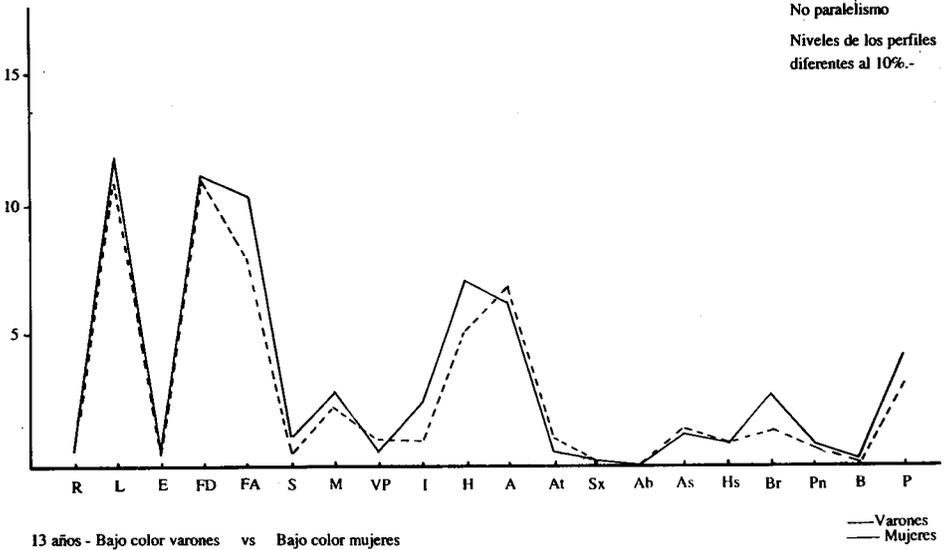


Figura 6

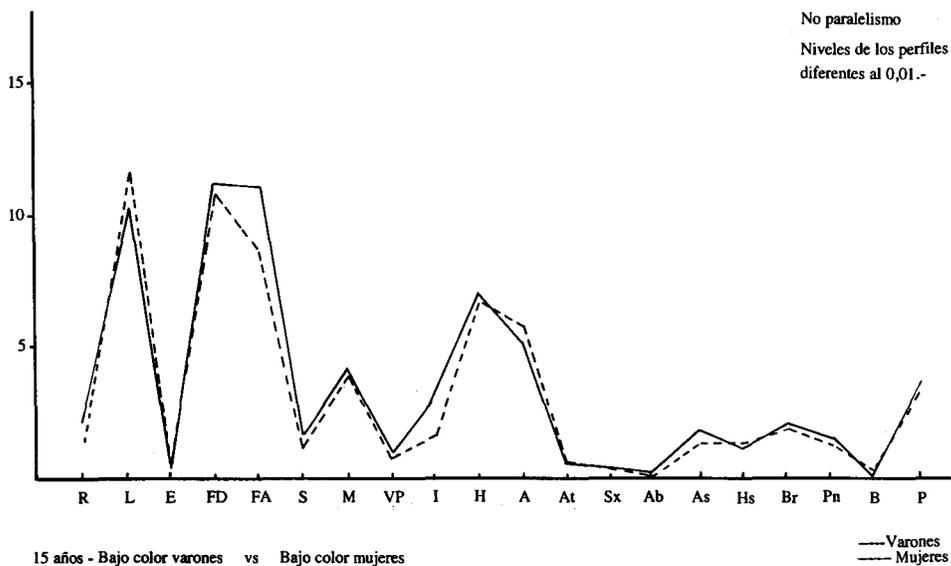
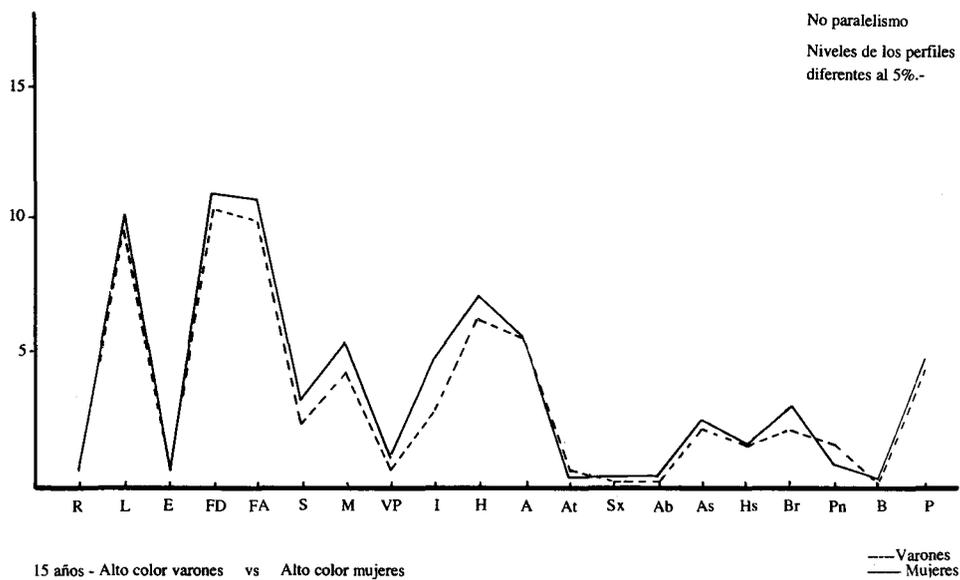


Figura 7

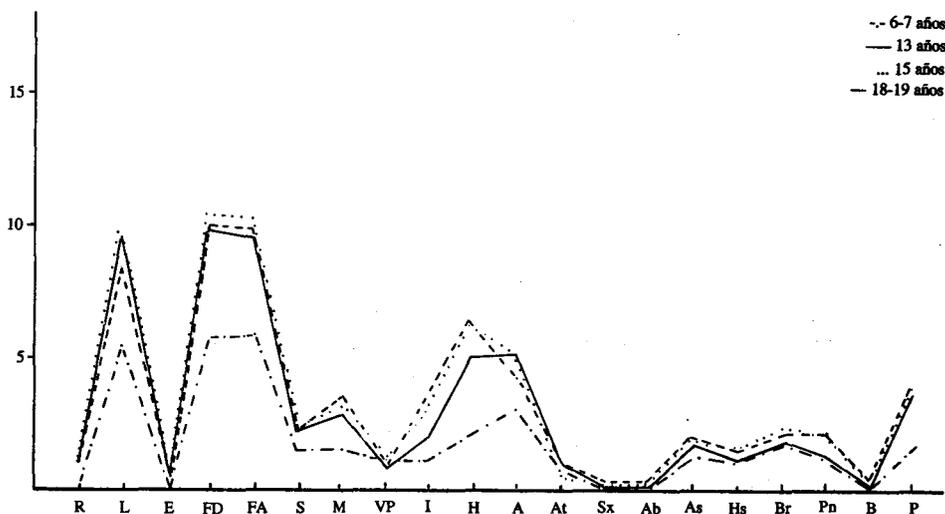


Aunque los niveles entre los perfiles resultaron significativos, ningún contraste arrojó significatividad, de manera que no se pudo averiguar cuáles eran las variables responsables de las diferencias. Sin embargo, por inspección se puede ver una tendencia para las poblaciones de alto y bajo color. En la población de bajo color se puede observar una tendencia a: mayor localización y Forma Definida, menor Forma Apropriadada, Sombreado, Movimiento e Integración (salvo a los 6 años donde los sujetos de bajo color superan en Movimiento e Integración a los de alto color), mayor Humano y Animal (tendencia que se iguala a los 15 y 18-19 años), menor Ansiedad (salvo a los 13 años donde los sujetos de bajo color superan en Ansiedad a los de alto color), menor Hostilidad, Barrera y Penetración.

En el segundo agrupamiento, se observa una diferencia a los 15 años que parece iniciarse con una tendencia a los 13 años en bajo color. La población de mujeres muestra una tendencia a: mayor Forma Apropriadada, Sombreado, Movimiento, Verbalización Patognomónica (salvo a los 13 años donde el valor de la variable decrece en relación con los varones), mayor Integración y Humano, menor Animal (tendencia que se iguala a los 15 años alto color), mayor Barrera (menos a los 15 años bajo color) y menor Penetración (a los 15 años alto color).

En la comparación por inspección de los perfiles de personalidad entre las cinco edades, se observa para la población de alto color un crecimiento paralelo y constante en las variables a través de las distintas edades.

Figura 8



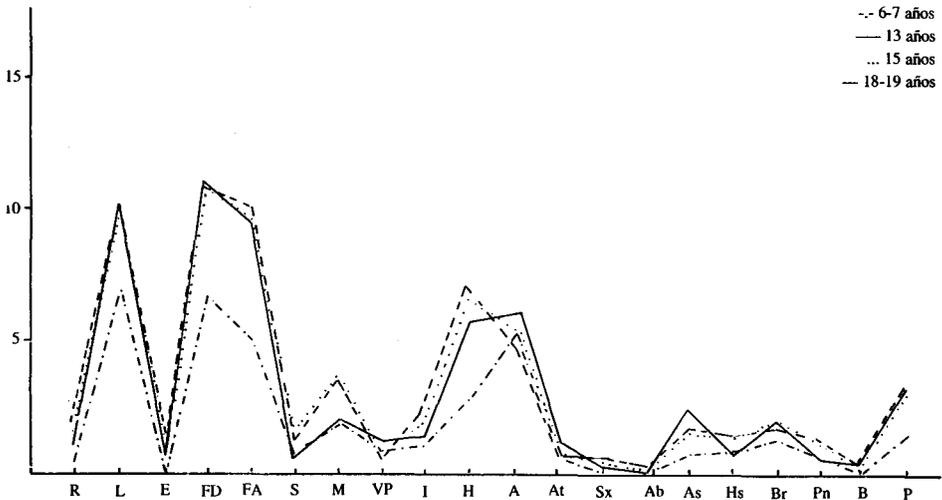
6-7, 13, 15 y 18-19 años. Alto color.

En cambio, en la población de bajo color se observa el mismo nivel de localización para 13, 15 y 18-19 años, siendo que en la muestra de alto color esta variable presenta un crecimiento constante a través de las distintas edades. En la

variable Movimiento se observa un salto cuantitativo entre los 6-7 y 13 años por un lado, con valores similares y los 15 y 18-19 años por el otro, también con valores similares entre sí.

Otra observación importante es que los sujetos de 13 años poseen una tendencia a mayor Verbalización Patognomónica, Animal, Ansiedad y Barrera y menor Humano que los sujetos de 13, 15 y 18-19 años.

Figura 9



6-7, 13, 15 y 18-19 años. Bajo color.

4. Conclusiones

La primera hipótesis acerca de que si el Color reflejaba algún aspecto de la personalidad, los extremos de sus valores deberían asociarse con distintos perfiles de la misma, se ha visto corroborada ya que los perfiles muestran interacción entre el color y la personalidad, en tanto que en casi todas las edades - salvo a los 10 años - se obtuvieron perfiles no paralelos (ver Resultados y figuras 1, 2, 3 y 4). Sin embargo, las características de la interacción entre el color y la personalidad varían de acuerdo con la edad, lo cual verifica la segunda hipótesis acerca de que las diferentes edades influirían en la percepción del color por un principio evolutivo de maduración afectiva. Como se puede observar en Resultados, los niveles entre los perfiles resultaron significativos aunque ningún contraste arrojó significatividad. Sin embargo, por inspección podemos ver que a los 6-7 años existe una inversión, en relación con las otras edades, en la variables Movimiento de los sujetos con alto y bajo color. Aquí los sujetos con bajo color muestran un mayor Movimiento que los de alto color, lo que denotaría una utilización del color no integrada o elaborada y por lo tanto, una menor discriminación perceptiva (menor localización, Forma Definida, Movimiento, Integración, Humano y Animal). En cambio, los sujetos de bajo color discriminan más sutilmente y por lo tanto anexan

el movimiento en sus respuestas. Esto mostraría que a los 6 años alto color está asociado con una mayor inmadurez perceptiva.

Otra inversión interesante se presenta a los 13 años en la variable Ansiedad (recuérdese que esta siempre aparece más baja en los sujetos con bajo color) y una igualación de valores en Barrera. En los sujetos de 13 años, el bajo color parecería estar expresando una inhibición del afecto (mayor Ansiedad e igual Barrera). A los 15 años obsérvese la notable diferencia en Integración entre una y otra submuestra. Parecería que los sujetos de alto color logran una mayor integración entre el afecto y lo intelectual, lo que queda expresado en su asociación con las variables intelectuales localización, Forma Apropiada, Movimiento e Integración. Los sujetos de 18-19 años muestran el perfil típico de alto y bajo color descrito en Resultados, que evidencia a la población de bajo color más inhibida afectivamente que la de alto color.

Si analizamos la evolución de las variables a través de las distintas edades, se observa una clara interrelación con lo afectivo excepto a los 6 años donde parecería apuntar más a los procesos madurativos intelectuales.

Con respecto a la tercera hipótesis que plantea que también el sexo estaría relacionado con la percepción del color, hemos encontrado que — efectivamente — se produce un cambio debido al sexo pero en interacción con la edad. En el segundo agrupamiento el valor demarcatorio del conflicto comienza a notarse a los 13 años, expresándose en las mujeres de bajo color, donde se observa una intelectualización del afecto. El patrón general es: mayor Forma Apropiada, Sombreado y Movimiento, menor Verbalización Patognomónica, mayor Integración y Humano, menor Animal y mayor Barrera y Penetración. La menor Verbalización Patognomónica evidencia que la inhibición del color se da por una intelectualización y no por un refugio en la fantasía. Las variables intelectuales son: mayor Forma Apropiada, Movimiento, Integración, Humano y Popular y las relacionadas con lo afectivo: mayor Sombreado, menor Verbalización Patognomónica y Animal y mayor Barrera. A los 15 años cede la defensa intelectual en las mujeres de bajo color (mayor Verbalización Patognomónica, Ansiedad y Barrera, en comparación con 13 años). Em cambio, a los 15 años alto color, las mujeres tienen una base más ansiosa que los varones, pero también muestran un mayor control (mayor Sombreado y Barrera y menor Penetración). Es el único momento donde hay una interacción entre el color y el sexo, como si el afecto se diferenciara sólo a esta edad entre varones y mujeres (tendencia incipiente a los 13 años) igualándose en el adulto.

El análisis de la tercera comparación (figuras 8 y 9) parecería mostrar que el bajo color es más discriminante de las diferencias de personalidad que el alto color. En los sujetos de alto color existe una característica asociada con estructura, es decir, van cambiando las variables pero se va manteniendo la estructura, como si fuera el crecimiento madurativo a través de las edades de una estructura de personalidad determinada. Por su parte, el bajo color parecería estar asociado con el inicio de una inhibición de la afectividad ligada al conflicto.

Parecería que la variable color está asociada principalmente con la expresión del afecto, que es sensible, sobre todo al bajo color, a la ocurrencia del conflicto y que secundariamente, en especial en las edades menores, se relacionan con aspectos madurativos intelectuales de la personalidad.

De todas maneras, las conclusiones se han basado principalmente en tendencias interesantes sí, pero sin un nivel de significatividad concluyente. Esto constituye una base para buscar nuevos métodos que aclaren las diferencias encontradas de

una manera más definitoria, lo cual es importante para el estudio de la personalidad a través de las técnicas de manchas.

Abstract

The objectives are to study the relationships between color and emotion and if this determinant can reflect the type of emotionality in different people. Three sub-hypothesis were considered: 1. If color reflects any aspect of personality, the extreme color scores should be associated to various personality aspects. 2. Different ages would influence in color perception due to the evolutive process of emotion maturity. 3. Sex also would be related with color perception because affectivity has different evolution in males and females. 332 hits were selected among children of 6-7, 10, 13, 15 and 18-19 years old from a total sample of 673, divided in high color subjects (who start at the 75 percentile norm) and low color subjects (who start at 25 percentile norm). Five profile analyses had been realized analysing high colour vs. low colour upon each one age and ten profile analyses analysing high colour females vs. high colour males and low colour females vs. low colour males upon each one age. Conclusions showed that colour variable could be associated mainly with the affective expression which is sensitive, specially low colour, to the conflict occurrence and in second term specially in young subject, it's related with intellectual aspects of maturity of personality.

Referências bibliográficas

- Ames, L. B. et alii. *El Rorschach Infantil*. Buenos Aires, Paidós, 1972.
- Baughman, E.E.T. The role of the Stimulus in Rorschach Responses. *Psychological Bulletin*, 55(3), 121-47, 1958.
- Beizman, C. *Le Rorschach Chez L' enfant de 3 a 10 Ans*. Switzerland, Delachaux 7 Niestlé, 1961.
- Bohm, E. *Vademecum del Test de Rorschach*. Barcelona, Editorial Científico-Médica, 1960.
- Cerbus, G. & Nichols, R. C. Personality Variables and Response to Color. *Psychological Bulletin*, 60 (6), 556-75, 1963.
- Dreschler, J. R. Affect Stimulating Effects of Colors *Journal of Abnormal Psychology*, 61, 323-28, 1960.
- Gómez, L. P. Un nuevo enfoque de la variable Color en Técnica de Manchas de Tinta. *Primera Reunión Nacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento*. 1988, en prensa.
- . Análisis de la variable Color en la Técnica de Holtzman. Primera Parte: *Interdisciplinaria*. 1989, en prensa.
- Hill, E. Affect aroused by Color, a function of stimulus Strength. *Journal of Projective Techniques and Personality Assessment*, 30(1), 23-30, 1966.
- . *The Holtzman Inkblot Technique*. San Francisco, Jossey Bass Inc., 1972.
- Holtzman, W. H. et alii. *Interpretación de Manchas de Tinta*. México, Trillas, 1961.
- Morrison, T. W. *Multivariate Statistical Methods*. New York, Mc Graw Hill, 1967.
- Norman, R. D. & Scott, W. A. Color and Effect: A Review and Semantic Evaluation. *Journal of General Psychology*, 46, 185-223, 1957.
- Piotrowski, Z. A. *Perceptanalysis*. New York, Mc Millan, 1957.
- Rappaport, D. *Test de Diagnóstico Psicológico*. Buenos Aires, Paidós, 1976.
- Minzi, M. C. R. de & Rimoldi, H. J. A. Análisis factoriales del Test de Holtzman en sujetos argentinos. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 23, 291-95, 1977.
- Richaud de Minzi, M. C. & Sacchi, J. C. *Interpretación de Manchas de Tinta: una adaptación argentina en niños de la Técnica Holtzman*, inédito, 1985.
- Rorschach, H. *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires, Paidós, 1966.

- Sanders, J.; Holtzman, W. & Swartz, J. Structural Changes of the Color Variable in the Holtzman Inkblot Technique. *Journal of Projective Techniques and Personality Assessment*, 32(6): 556-61, 1968.
- Schachtel, E. G. *Experiential Foundations of Rorschach's Test*. New York, Basic Books Inc., 1966.
- Schaie, K. W. On the Relation of Color and Personality. *Journal of Projective Techniques and Personality Assessment*, 30(6): 512-24, 1966.
- Sapiro, D. A perceptual understanding of Color responses. In: M. A. Rickers-Ovsiankina (Ed.), *Rorschach Psychology*. New York, Wiley, 1960.
- Witkin, H. A. et. alii. *Personality through perception*. New York, Herper and Row, 1954.
- Woods, W. A. Personality through Color. Mental health in Virginia. Richmond Va.: Dept. of Mental Hygiene and Hospitals, 1954.